Vida y Obra de  
Bhaktivinoda Thakura.

"Ofrezco mis reverencias respetuosas a Saccidananda Bhaktivinoda quien es la energía trascendental de Sri Caitanya Mahaprabhu; él es un seguidor estricto de los seis Gosvamis, dirigidos por Srila Rupa Gosvami."

A **principios** del siglo XIX Bengala vivía en un estado de caos religioso. El   
sistema religioso original establecido, basado en las escrituras védicas,se   
 había dividido en miriadas de diferentes grupos, y cada rama proponía su propia filosofía. Srila Bhaktivinoda Thakura trajo la guía necesaria para acabar con la confusión. Durante su juventud se dedicó a una intensa preparación, estudiando los más importantes libros religiosos del mundo. Esta búsqueda le llevó a la conclusión de que el bhakti, la doctrina de la devoción, tal como fuera descrita por Sri Caitanya Mahaprabhu, es la senda para llegar a la conciencia de Dios más segura y sublime. Externamente, Srila Bhaktivinoda se comportaba como un caballero bengalí corriente. Internamente, sin embargo, sus pensamientos, sus motivaciones, su estado de conciencia, eran los de un alma única que vino a este mundo para la reforma espiritual de toda la humanidad.

**Su linaje familiar.**

Srila Bhaktivinoda mismo da la descripción genalógica de su familia paterna en su Datta-vamsa-mala, un tratado escrito en sánscrito en 1876. Basándose en esta información, el pandita Satkari Chattopadhyaya Siddhanta Bhusana dasa, en su biografía Una mirada en la vida de Bhaktivinoda Thakura, da una breve descripción de los antepasados de Bhaktivinoda, tal y como sigue: Srila Bhaktivinoda Thakura descendía de la antigua familia Hatkhola Datta de Calcuta. El descendiente de la decimoquinta generación, desde el eminente Purusottama Datta, fue Raja Krishnananda. Éste era un gran devoto de Sri Nityananda, quien solía visitarle a menudo personalmente en su hogar. El nieto de Raja Krishnananda fue Govinda-saran Datta. El Rey de Delhi dio a Govinda-saran una porción de tierras a orillas del Ganges, en Bengala Occcidental. En aquella tierra Govinda-saran fundó la ciudad de Govinda-pura. Al unirse con otras dos ciudades cercanas, Kali Gha·a y Sutanuti, esta ciudad llegó a ser la gran ciudad que hoy se conoce como Calcuta.

Cuando los británicos, más tarde, construyeron un fuerte en Govinda-pura, Govinda-saran y su familia se dirigieron a la aldea de Hatkhola, en Bengala occidental. Desde aquella época fueron conocidos como los Hatkhola Datta. El nieto de Govinda-saran fue Ramacandra Dutt. Su hijo, Krishnachandra, fue un gran vaishnava muy famoso. El hijo de Krishnacandra, el ilustre Madana-mohana Datta, fue célebre por toda Bengala por sus generosas, gloriosas y nobles actividades. Por ejemplo, en 1774, al precio de cientos de miles de rupias hizo que fueran construidos 395 escalones de piedra sobre la colina sagrada Prestila en Gaya para facilitar el peregrinaje.

El nieto de Rajavallabha, °nanda-candra Datta, era un gran vaishnava y poseía poderes místicos debido a su avance espiritual. Él fue el abuelo paterno de Srila Bhativinoda Thakura.

El hijo de Rajavallabha, °nanda-candra Datta, tenía un corazón sencillo y puro, era muy religioso, desapegado de las cosas mundanas y un gran alma. Su esposa, Jagat-mohini devi era hija de Ïsvara Candra Mitra Mustauphi de la noble familia Ramesvara Mustauphi. °nanda-candra y Jagat-mohini devi se situaron en el distrito de Nadia, Bengala Occidental, en la antigua ciudad de Birnagar (Ulagram). °nanda-candra era un magnánimo propietario de inmensa riqueza y disposición generosa, él era estimado como el segundo después del rey de Nadia.

**Nacimiento e infancia de Srila Bhaktivinoda Thakura.**

Jagat-mohini dio a luz a dos hijos y una hija. Poco después, el 2 de septiembre de 1838, nació su tercer hijo, Srila Bhaktivinoda Thakura, en Birnagar. Su padre le llamó Kedaranatha, un nombre del Señor Siva, el mayor de los vaishnavas. Rodeado de fabulosas riquezas, el joven Kedaranatha pasó su infancia en Birnagara en la mansión de su abuelo materno. En su autobiografía Srila Bhaktivinoda cuenta que en su infancia sentía un gran temor de los espíritus. Un día fue a un pequeño huerto cerca de la casa de su abuela para comer unas manzanas que allí se daban. Al oir que un espíritu vivía en uno de los árboles, salió corriendo del jardín asustado, sin comer ninguna manzana. Le preguntó a uno de los guardianes de la caja de caudales de su abuela cómo podía verse libre de este temor a los espíritus. El guardián le dijo que si cantaba el santo nombre de Sri Rama el espíritu del manzano uhiría. Luego el guardián le dió al niño un mantra de Rama que alejaba a los espíritus. El joven Kedaranatha comenzó a cantar constantemente, “¡Rama!, ¡Rama!”, y perdió el miedo a los espíritus. Siguiendo su ejemplo, sus dos hermanos y hermana también comenzaron a cantar el divino nombre de Sri Rama, y de esta forma se desarrolló en Kedaranatha un gran amor por escuchar los pasatiempos de Sri Ramacandra.

Srila Bhaktivinoda Thakura recibió su educación elemental en la escuela primaria que había sido fundada por su abuela. A los 6 años leía el Ramayana y el Mahabharata con gran atención. Y aun a temprana edad era capaz de entender el significado de estos antiguos clásicos sánscritos. Más tarde acudió a una escuela inglesa inaugurada por el Rey de Nadia en Krishnanagar. Sin embargo, la muerte temprana de sus dos hermanos mayores debido al cólera acabó con esta educación. Dando por finalizadas sus lecciones Kedaranatha regresó a Birnagar.

Un brahmacari de Birnagar sabía los secretos de la adoración tántrica. El joven Kedaranatha solía ir a su casa para aprender. A los 9 años estudió la ciencia astrológica de Jagat Battacarya; sin embargo, el joven pronto comenzó a hacer preguntas referidas a la existencia y a la personalidad del Señor Supremo. A los diez años escribió en su diario: “¿Qué es este mundo y quién soy yo?” Por esas fechas había en Birnagar una casa donde se reunían los miembros de la falsa secta Kartabhaja. Aunque se autodenominan vaishnavas, su filosofía es totalmente contradictoria con las enseñanzas de Sri Caitanya y sus devotos seguidores. El fundador de los Kartabhajas, Anule Chand, vivió en el siglo XVI, enseñó que el Señor Supremo es el único hacedor (Kart) de todo, que Jñana (el cultivo de conocimiento) es más importante que bhakti (la devoción al Señor Supremo), y que todos los semidioses se vuelven al final iguales al Señor Supremo, por lo tanto, se podían cantar los nombres decualquier semidios y lograr el mismo resultado que cantando el nombre de Sri Krishna. Además, enseñó que el guru es igual a Dios, sin niguna diferencia. Por lo tanto, siendo el guru, él debía ser aceptado como la segunda encarnación de Sri Caitanya Mahaprabhu. Debido a sus poderes místicos, mucha gente de la clases más bajas e incultas de Bengala le aceptaron. Pero después de visitarles durante un tiempo, el joven Kedaranatha pudo comprender, aunque sólo era un niño, que la filosofía de este grupo era una tonta estupidez.

Cuando Kedaranatha tenía 11 años, su padre °nanda-candra dejó este mundo. Debido a ciertos aspectos técnicos legales no pudo heredar la tierra de su abuelo. Pero, aunque privado tanto de su padre como de su herencia legal, Kedaranatha supo atravesar las grandes dificultades que siguieron con un espíritu indoblegable. En esta época escribió su primera obra, un pequeño libro titulado Ula-candi-mahatmya. En él describía las glorias de la Deidad del pueblo, Candi. Después de un algún tiempo, cumplidos los 12 años, escribió otros dos libros: Hari-katha y Sumbha-nisumbha-yuddha.

**Joven matrimonio.**

En 1850, Kedaranatha tenía 12 años. Su madre le organizó el matrimonio con la hija de Madhusudana Mitra Mahasay de Rama Gatha; la novia sólo tenía 5 años por aquella fecha, por lo que la pareja no vivió bajo el mismo techo hasta que ambos llegaron a la edad adulta. Esta costumbre védica del matrimonio entre niños puede parecer extraña a los ojos occidentales pero tiene fundamento firme en la psicología práctica, especialmente en lo que contribuye a la seguridad de las jóvenes de buenas familias que de esta forma nunca se sienten desprotegidas en ningún momento de sus vidas. Los que organizaban el matrimonio, para asegurar la compatibilidad de los jóvenes, consideraban diferentes factores, por ejemplo, la pareja generalmente era de la misma clase social, aunque también se preveían excepciones. También eran comparados por expertos astrólogos el horóscopo del novio y de la novia para ver si las cualidades y los intereses de ambos eran armónicos. Generalmente el resultado era una vida de matrimonio feliz en la que el divorcio y los hijos no deseados eran desconocidos. Tales disposiciones y acuerdos contribuían por lo tanto a la futura felicidad de ambos.

**Estudios superiores en Calcuta.**

Poco tiempo después fue a Birnagar, a visitar a un tío suyo que vivía en Calcuta, Kasi-prasad Ghosh Mahasay Thakura, un culto caballero de educación británica. Kasi-prasad invitó al niño a que fuera con él a Calcuta para continuar allí sus estudios. Al principio Jagat-mohini devi rehusó dar su permiso, diciendo que no era todavía el momento de que su hijo abandonara el hogar, pero finalmente, cerca de su decimotercer aniversario, Kedaranatha dejó a su madre y a su hermana en Birnagar para ir a vivir a la casa de su tío, en el distrito Heduya del centro de Calcuta. Kasi-prasad Gosh Mahasay era el editor del Hindu Intelligencer y una figura de renombre en los círculos literarios de su época. Su labor inspiró a muchos escritores que se le acercaron para aprender el arte de la composición inglesa. Él hacía que Kedaranatha leyera en voz alta los artículos que le eran propuestos para su publicación en el Intelligencer. El muchacho fue al Instituto en la Hindhu Charitable Institution. Después de cuatro años, era un experto en la lectura, escritura y oratoria inglesa. Además de las frecuentes lecturas en la Biblioteca pública local, pronto leyó todas las obras literarias de la biblioteca personal de Kasi-prasad.

Sin embargo, las aguas salinas de Calcuta hicieron peligrar la salud del joven estudiante. Un adivino musulmán le aconsejó que regresara a Birnagar para recuperar su salud. Además el adivino le hizo dos predicciones, primero predijo que el pueblo de Birnagar sería asolado por una epidemia de peste, luego predijo que Kedaranatha sería conocido en su día como un gran devoto de Sri Krishna. En 1856, a los 18 años, Kedaranatha regresó a la casa de su tío en Calcuta y comenzó su primer año de universidad. Fue así como se convirtió en el amado estudiante de Ïsvara Candra Vidyasagara, famoso erudito y autor de la época. El joven pasó muchas horas estudiando comparativamente las obras de Chaning, Parter, Emerson y Newman. Escribió muchos artículos y ensayos que fueron publicados en varios diarios ingleses y bengalíes. Frecuentemente daba charlas en inglés y en bengalí. En una de ellas, dada en la Sociedad Británico-India, se refirió a la evolución de la materia a través de la modalidad material de la bondad. En general, sin embargo, en sus charlas y escritos tendía a demostrar más respeto por la teología cristiana que por su propia hereencia monoteísta hindú. Durante los años 1857/58 compuso una obra épica inglesa en dos partes titulada Poried, que quería completar en doce volúmenes. Escrita en un melodioso verso inglés, Poried describía el deambular de Porus y su encuentro con Alejandro Magno.

El mejor amigo de Kedaranatha en aquella época fue Dwijendranatha, el hijo mayor de Maharsy Devendranatha Thakura. Kedaranatha se dirigía afectuosamente a su querido amigo, llamándole baro-dada, “oh hermano mayor.” Con su ayuda Kedaranatha completó un estudio total de varias escrituras sánscritas de la India, y también un minucioso estudio de los libros religiosos occidentales. Sus intensos estudios y dominio del inglés le habían proporcionado un reputación de gran retórico y erudito. Obtuvo el privilegio de enseñar oratoria a un orador indio muy famoso, miembro del parlamento británico. Nadie sospechaba su verdadero carácter trascendental. Los hechos futuros, sin embargo, pronto lo mostrarían.

**Eligiendo carrera.**

Kedaranatha había terminado su educación formal. Él pensaba en los medios de supervivencia que adoptaría. Aunque tenía la oportunidad de ganar dinero en el mundo de los negocios, rechazó esa alternativa, pues era conciente de la débil moral de los negociantes y mercaderes de la época. En vez de ello, pensó que era más inteligente adoptar la honesta profesión de la enseñanza. Con este propósito se dirigió al pueblo de Chuti Govinda-pura, donde había muerto su abuelo, esperando conseguir un empleo de educador. Después de un tiempo supo de un lugar aislado en el campo, llamado Kendrapara. Allí creó una escuela que todavía es recordada como la pionera de la introducción de la educación inglesa en Orissa.

Más tarde se dirigió a Jagannatha Puri. Después de presentarse a unos exámenes para conseguir el título de profesor se convirtió en instructor de la escuela de Chutack. Llegó a ser tan buen maestro que pronto atrajo la atención favorable de las autoridades del Consejo Rector de la escuela. Su profesor de la Universidad, Ïsvara Candra Vidyasagara, consiguió para él el puesto de Director del Instituto de Bhadraka. Junto con su esposa, que ya era de edad adulta, Kedaranatha se dirigió a Bhadraka. Poco después nacería su primer hijo, °nanda-prasad (Acyutananda). El Instituto de Mendipura le ofreció el mismo puesto de director con un salario de 25 rupias a la semana. Él lo aceptó y se trasladó a Medinipura.

**Estudiando los bhakti-sastras.**

Mientras estaba en Medinipura, Kedaranatha tuvo la oportunidad de hablar con antiguos miembro de varias comunidades religiosas. Sus conclusiones, después de mucha discusión, fueron que la devoción pura a Dios no estaba presente en aquellas pretendidas comunidades religiosas, en las que se permitía la matanza de animales y la intoxicación.

Un día, poco tiempo después, en medio de una conversación con un pandita que también enseñaba en el Instituto, Kedaranatha se enteró de que el gran apóstol del amor por Dios, Sri Caitanya Mahaprabhu, había nacido en Bengala hacía unos 400 años cerca del pueblo en donde había transcurrido su infancia. El pandita le habló de las actividades de Sri Caitanya, y de cómo había entregado krishna-bhakti a las almas caidas. Desde ese día Kedaranatha estuvo muy ansioso de saber todo sobre Sri Caitanya Mahaprabhu y su religión de bhakti (devoción pura).

Desafortunadamente, ni tan siquera los círculos cultos de la sociedad de Bengala mostraron interés alguno en el veradero espíritu de la devoción. El libro más importante para comprender las enseñanzas de Sri Caitanya, el Sri Caitanya-caritamrita, no se podía encontrar en nigún lugar. Kedaranatha no pudo conseguir una copia de esta gran obra hasta ocho años más tarde.

**Viajes por Orissa.**

En 1858 Kedaranatha Datta deseó visitar la ciudad santa de Jagannatha Puri, en el Estado de Orissa. En su camino de Calcuta a Puri se quedó dos días en la ciudad de Jajpur. Desde allí fue a ver a su abuelo, Raja Vallabha Datta, que se había trasladado de Calcuta, donde era una gran personalidad, a la aldea de Chuti Govinda-pura (Chutigram), en Orissa, para, como un asceta, terminar su vida. En su casa Raja Vallabha adoraba a Sri Jagannatha y Radha-madhava. Después de estar con él durante un día o dos, Kedaranatha continuó su viaje a Puri. En Chutak terminaba la línea del ferrocarril, por lo que tuvo que hacer el resto del viaje a pie, por los caminos principales. El verano estaba llegando a su punto más caluroso. Kedaranatha sólo llevaba con él un poco de centeno para comer. Al fin, en una cálida tarde veraniega, después del festival Candana-yatra de Sri Jagannatha llegó a Puri. En el templo, alegremente, tomó el darsana de Sri Jagannatha. Después de aceptar una bebida refrescante que había sido ofrecida al Señor, se sintió aliviado de tolda la fatiga de su viaje. Durante un tiempo estuvo en Puri, y luego regresó a Calcuta. Según 1858 llegaba a su final, Kedaranatha viajó de Calcuta a Birnagar para visitar a su madre. Al llegar, después de varios años de ausencia, vio con gran dolor que la predicción del adivino musulmán se había cumplido. Una epidemia había diezmado a los residentes de la, en una época, populosa y rica villa, el lugar que vio su nacimiento. La opulencia y la grandeza que una vez fueran naturales en Birnagar, ahora sólo eran memorias. Tomando a su madre y a su abuela con él regresó a Calcuta. Poco tiempo después de su regreso a Calcuta, malas nuevas le llegaron: su abuelo paterno, Raja Vallabha Datta, estaba cerca de la muerte. Sabiendo que sus días en este mundo habían llegado a su fin, el anciano había mandado llamar a su amado nieto. Kedaranatha se dirigió apresuradamente a Chuti Govinda Pura. Raja Vallabha le dio sus bendiciones diciendo: “Kedaranatha, tú serás un gran vaishnava”. Su última instrucción fue que Kedaranatha viajara a todo lo ancho y lo largo de Orissa visitando todos los monaterios y los templos del Estado. En 1859, cuando Kedaranatha tenía 21 años, su abuelo partió de este mundo. El joven cumplió la orden de su abuelo fielmente. En1860 escrbió un libro en inglés titulado Ma·hs of Orissa donde da una descripción e informa de los diversos templos y asramas de todo el Estado. Sir William Hunter, el historiador británico, alabó esta obra, así como la moral del joven Kedaranatha y su carácter religioso en su obra de Orissa.

**Aceptando el servicio del gobierno.**

En 1862, mientras residía en Medinipura, la esposa de Kedaranatha enfermó mucho y murió. En esa época su hijo recién nacido, °nanda-prasada, sólo tenía diez meses. No teniendo otro recurso más que aceptar una segunda esposa, Kedaranatha se casó con Srimati Bhagavati devi, la hija de Ganya-manya ray, de la aldea de Jakpura. Tenía un carácter muy noble, era muy pacífica y diestra en todas las labores. Durante este período Kedaranatha aprobó unos exámenes de leyes. Dejó su trabajo en el sistema educativo y aceptó un puesto de trabajo bajo el gobierno de Bengala. También organizó una asociación llamada el “Bhratr Samaj”. Escribió un libro en inglés titulado Owr Wants y construyó una casa en Rama Gatha. En 1863, durante una visita a Burdwan, Kedaranatha compuso dos poemas en Bengalí, uno se titulaba Vijana-grama, sobre una aldea abandonada y el otro Sannyasi. El estilo de los dos poemas fue muy apreciado y admirado por los hombres literarios importantes de la época. Un artículo al respecto de los poemas apareció en el Calcutta Review de 1863, Vol.39, que decía lo siguiente: “Hemos leido este pequeño volúmen de versos bengalíes que no tenemos ninguna duda en recomendar... En Vijana-grama, el primer poema es una narración de la desolación de la, en un tiempo, populosa ciudad de Ula, cerca de Rama Ghata, a consecuencia de los estragos de la última epidemia. El estilo es muy agradable, siguiendo evidentemente el modelo de Goldsmith. Preferimos al bengalí que emplea sus estudios de inglés para purificar y mejorar el estilo del verso vernáculo, que el que compone épicas de imitación inglesa sobre Porus y Alejandro.

Sannyasi, en dos capítulos, es una producción muy bella que refleja y da mucho crédito al autor. De los poemas menores, la descripción de la primavera y la introducción de Carlyle son muestras muy ajustadas. Esperamos que el autor continúe ofreciendo a sus coetaneos el beneficio de su elegante pluma, libre de esas cuestionables licencias de pensamiento y expresión que tanto abundan en muchas obras publicadas recientemente.”

La rima y el estilo de estos dos libros evidenciaban una diferencia completa de la forma en que estaba de moda escribir, y dieron nacimiento a un nuevo género de poesía en el idioma bengalí.

**Magistrado Delegado.**

En 1866, Kedaranatha Datta fue empleado en el distrito de Chapara, como Delegado del Registro, con el poder de Delegado Recaudador y Magistrado Delegado. A lo largo de su ocupación en el gobierno su carácter fue impecable. En Saran, de Chapara, incluso logró desbaratar un enfrentamiento organizado contra él por los plantadores locales de té, por no haber querido otorgarles el beneficio que esperaban de sus demandas injustas. El viaje que hizo a Saran con ese propósito le permitió visitar el Gautamasrama en Godana, lugar que consideró adecuado para fundar un colegio que enseñara Nyaya-sastra. Con esta meta en su mente anunció una reunión pública en la que dio una charla sobre Gautama, obteniendo así el apoyo que buscaba para el proyecto de la escuela. Aunque él personalmente no tomó parte en la organización ni en la construcción de la escuela, fue gracias a sus esfuerzosque Sir Rivers Thompson, Teniente Gobernador de Bengala, bajo cuyo nombre fue denominda la escuela, colocó la primera piedra en 1863.

A pesar de su total dedicación al Gobierno, Kedaranatha todavía encontró tiempo para aprender Persa y Urdo. Preparó una traducción en Urdo del Manual of the Registration Department (Balide Registree), que fue aceptada gustosamente por el gobierno y circuló por todas las provincias unidas de Agra y Oudh.

Kedaranatha fue trasladado a Purniya, en Krsnaganj, en 1868. Pronto fue trasladado de Purniya a la ciudad de Dinashapura, en Bengala Occidental, donde obtuvo el puesto de Magistrado Delegado, responsable del Departamento Judicial del Gobierno.

**Predicador del Gaudiya Vaisnava Dharma.**

Bastante tiempo después, mientras residía en Dinajapura, Kedaranatha recibió de Calcuta una copia del Sri Caitanya-caritamrita y del Srimad- Bhagavatam, con el comentario sánscrito de Sridhara Swami. Leyó el Caitanya-caritamrita una y otra vez, aplicando su mente con toda intensidad al estudio de la filosofía vaishnava. En su autobiografía escribió: “Desde este momento nacieron mi respeto y reverencia por Sri Caitanyadeva. Esa semilla de la fe por el vaishnava-dharma que fue plantada en mi corazón pronto brotó. Ahora me apasiona estudiar los sastras relacionados con Krishna, tanto durante el día como por la noche”. En este humor devocional publicó una canción sobre las glorias de Sri Caitanya titulada Sac-cid-ananda-premalankara. A raíz de esta obra fue conocido entre los vaishnavas como Sacidananda dasa.

En 1869 a la edad de 31 años Kedaranatha Sacidananda dasa dio una conferencia sobe el Srimad-Bhagavatam a una gran audiencia de prominentes hombres de letras. Él tenía una gran habilidad para la oratoria pública. Sus conferencias eran tan atractivas que podían mantener a la audiencia en trance, sin tomar en cuenta su duración. Sus disertaciones eran muy elocuentes, adornadas con explicaciones filosóficas bien elegidas y cuidadosamente preparadas para que cada punto se rerlacionara perfectamente con el siguiente.

**Liberación de un espíritu.**

Kedaranatha fue transferido a continuación a Kamparana, donde nació su segundo hijo, Radhika-prasada. En esta ciudad Kedaranatha observó que mucha gente adoraba a un brahma-daitya que estaba viviendo en un árbol baniano, (un brahma-daitya es el espíritu de un brahmana que se suicidó, generalmente tiene poderes mágicos). Este espíritu tenía el poder de influenciar las decisiones del juez local. Desiciones favorables eran concedidas repetidamente a personas culpables que habían adorado al espíritu del árbol. Un día, en que un estudioso se acercó a Kedaranatha para pedirle un donativo, el magistrado le encargó que recitara el Srimad-Bhagavatam debajo del árbol donde residía el espíritu. Después de un mes, cuando la lectura finalizó, el árbol se partió de raíz y el brahma-daitya se fue. Como resultado de este incidente muchas personas de la cuidad se inspiraron por escuchar el mensaje del Bhagavatam.

**El castigo de Bishakishena.**

De Kamaparana, Kedaranatha fue trasladado a Jagannatha Puri. Al llegar a Puri Kedaranatha se sumergió profundamente en un océano de felicidad trascendental pues Sri Caitanya había pasado los últimos 18 años de Su estancia en este mundo en aquella ciudad santa.

El comisario del distrito, el Señor T.E. Ravenshaw, satisfecho de tener a Kedaranatha en su división, le pidió que dirigiera los asuntos del templo de Jagannatha en nombre del Gobierno. Sintiendo una atracción intensa por los lilas (pasatiempos divinos) de Sri Jagannatha, Kedaranatha Sacidananda dasa aceptó el puesto. Debido a su gran devoción al Señor logró acabar con todas las prácticas erróneas que se daban en el templo. Reguló el horario de la ofrenda de alimentos ante las Deidades a una puntualidad extrema. En este primer año de la estadía de Kedaranatha en Puri nació su tercer hijo, Kamala-prasada.

En aquella época, el Señor Ravenshaw confió a Kedaranatha la labor de perseguir a un yogi llamado Bishakishena, que poseía poderes místicos y que cometía muchas maldades. Bishakishena, que vivía en la ciudad de Kamanala, realizaba actos sobrenaturales como manifestar fuego de su cabeza, podía leer la mente de las personas, introducirse en el fuego sin quemarse y curar personas enfermas instantáneamente. Acompañado de dos amigos que se llamaban a sí mismos Brahma y Siva, trataba de probar a las gentes ignorantes que era una encarnación de Maha Vishnu, el Señor Supremo, mostrándoles como evidencia un libro que él había fantaseado. Algunos miembros de la familia real de Orissa se inclinaban a sus pies y regularmente le enviaban donativos para la construcción de un templo en su memoria, y también le mandaban mujeres para sus danza rasa-lila . Al final, sin embargo, Bishakishena fue demasiado lejos. Llegó a declarar descaradamente: “Yo expulsaré a los ingleses y me sentaré en el trono de Orissa como rey.“ Incluso envió una carta por todo Orissa en la que exponía sus deseos. El Gobierno británico, considerando que Bishakishena estaba organizando una revolución política contra la Reina Victoria, cursó una orden de arresto para juzgarlo públicamente. Desafortunadamente, nadie tenía el valor suficiente para llevar a cabo el arresto de Bishakishena, ¡qué decir de intentar llevarle a la cárcel! Fue entonces cuando el Señor Ravenshaw, el Comisario del Distrito, recordó a Kedaranatha dasa, pues conocía personalmente la fuerza moral y espiritual del magistrado, y desidió confiarle la difícil tarea del juicio del falso Maha-Vishnu.

Kedaranatha llegó al asrama de Bishakishena a temprana hora de la mañana, acompañado por un superintendente de la policía, dos inspectores y cien policías armados. Bishakishena estaba a punto de iniciar un fuego de sacrificio, miles de seguidores lo rodeaban, muchos de ellos ofreciéndole plegarias. Cuando vieron a los policías con sus turbantes rojos, armados con los rifles y las bayonetas, la multitud huyó en todas las direcciones, difundiendo la noticia de que el Gobernador había enviado un ejército para capturar al avatara, Bishakishena. Bishakishena observó a Kedaranatha y a su policía armada calmamente. Luego de estar en silencio por unos momentos, Kedaranatha se le acercó. “Babu, ¿qué significa todo ésto?” preguntó Bishakishena. “Han venido a detenerte” replicó Kedaranatha, “Por orden del Gobernador debes ser conducido a Puri.” “¿Quién es ese Gobernador?” replicó agriamente Bishakishena. “Yo soy el Dios Supremo y el amo de todos los universos. No me inclino ante nadie; vamos a ver quién es capaz de arrancarme de este lugar”. “Si no vienes voluntariamente nos veremos obligados a lleverte a la fuerza,” aconsejó Kedaranatha. Encendido por la ira, Bishakishena gritó: “Te ordeno que abandones este lugar inmediatamente.” Mientras hablaba, el yogui sacudió su cabeza violentamente. Cientos de llamas furiosas, como ardientes víboras, salieron de sus cabellos apretados. Sus ojos enrojecieron y salieron chispas de ellos. “¡Vamos a ver quién tiene el poder de llevarme!” gritó. Ante la demostración de poder del yogui, los policías quedaron aterrorizados. “Bishakishena,” dijo sonriendo Kedaranatha, “puedes mostrar tanta magia como quieras, por supuesto que no la olvidaremos; sin embargo, tú eres un ofensor a los pies del Señor Supremo. Aunque eres una insignificante entidad viviente, estás proclamando que eres Dios. En realidad, estás menospreciando a Dios. Y también eres un rebelde, por eso tienes que ser conducido a Puri, para ser juzgado”. “¡No iré!” gritó Bishakishena, mi poder permanece, así que iros.” El magistrado ordenó que cuatro policías trajeran un carro de bueyes de un pueblo cercano. Mientras esperaba que llegara el carro habló con Bishakishena otra vez. “Tienes que abandonar esa confundida mentalidad. Admite tu propio error, abandona ese falso ego y suplica el perdón del Señor Supremo; tus poderes mágicos son insignificantes en comparación a la opulencia del Señor Supremo y la grandeza de los devotos del Señor. Te suplico que entiendas correctamente ésto, al menos una vez.” Furioso, el yogui gritó las siguientes palabras: “¡Obviamente no sabes quién soy! Si con mi ira encendiera el fuego, los tres mundos arderían hasta quedar reducidos a cenizas; sólo porque soy muy misericordioso no lo hago.” Kedaranatha comenzó a reírse: “Acha” murmuró, “Vamos a Puri, cuando lleguemos allí puedes mostrar el fuego de tu ira.”

En esos instantes estaba llegando el carro de bueyes. Viendo que no había otra alternativa, el yogui subió a él. “El Señor Supremo siempre proteje la palabra de Su devoto”, dijo Bishakishena de manera desafiante, “por eso iré a Puri, sólo para protejer tu palabra de que me ibas a conducir allí.” Desde la parte trasera del carro el yogui siguió mostrando sus diferentes poderes mágicos, pero Kedaranatha no se mostró impresionado, simplemente comenzó a levantar el acta de la detención de Bishakishena. Después de llegar a Puri, Kedaranatha puso a Bishakishena en una celda incomunicada, a la espera del juicio. Encargó a tres docenas de musulmanes y otros policías de Chuttack, que guardaran la celda día y noche. Luego fue a arrestar a los falsos Brahma y Siva. Los dos dijeron que habían sido obligados por Bishakishena a representar esos papeles. Más adelante fueron juzgados por el oficial de la subdivisión de Kodar, el Señor Taylor.

En su celda, Bishakishena ayunó de comida y agua, sin dormir ni de noche ni de día. Muchos habitantes de Orissa buscaron por su cuenta a un abogado para defender en el juzgado a Bishakishena. Kedaranatha fue a ver a Bishakishena para pedirle personalmente que comiera, y trató de darle alguna instrucción espiritual, pero Bishakishena no quiso aceptar nada.

Kedaranatha juzgó a Bishakishena en el juzgado de Puri; el juicio duró 18 días. Cada día cientos de personas asustadas se reunían fuera del edificio del juzgado para pedir a voces la libertad de Bishakishena. Al final del sexto día Bishakishena amenazó a Kedaranatha: “¡Babu, en tu casa está produciéndose un desastre! Ya lo verás cuando vayas allí; si no desistes de juzgarme, todo lo que tienes será igualmente destruido.” Cuando aquella tarde Kedaranatha regresó a su casa se encontró con que su hija de 7 años, Kadambini, estaba inconsciente. Todos estaban llorando fuertemente. Durante toda la noche vinieron muchos doctores para curar a Kadambini, pero no tuvieron éxito. Su madre, Bhagavati-devi, suplicó a su marido que liberara a Bishakishena, antes de que éste destruyera a toda la familia. Pero Kedaranatha se mostró despreocupado, sabía que el servicio devocional del Señor Supremo es millones de veces más poderoso que los más impresionantes poderes mágicos de un yogui ateo. “Sí,” declaró sin ninguna duda, “aunque muramos todos, ese impostor será castigado.” A las ocho de lamañana, su hija Kadambini estaba bien, jugando en el patio de la casa. En el decimoséptimo día del juicio, cuando el juzgado consideró hacer un descanso, Bishakishena se levantó y gritó: “¿Viste que gran calamidad golpeó tu casa el otro día? ¿Por qué no vuelves a tus sentidos y me reconoces como el Señor Supremo? ¿Cuál es el castigo para aquel que ofende a un avatara? Ya lo veremos. El día que pronuncies el veredicto final será el día de tu muerte.”

Aquella tarde, mientras Kedaranathaa se quitaba sus ropas, sintió un repentino golpe de dolor en el lado derecho del pecho. Fue llamado un médico experto, pero el dolor aumentaba según se aproximaba la noche. A la mañana siguiente el dolor era tan fuerte que Kedaranatha no podía caminar. Era el día en que tenía que firmar la sentencia sobre Bishakishena. ¿Cómo iba a ser capaz de llegar a la corte? A pesar de su sufrimiento, Kedaranatha firmó la sentencia a las diez en punto. Luego ordenó que le llevaran hasta el juzgado en un palanquín. A la puertas se habían reunido miles de segguidores del yogui que estaban gritando; Kedaranatha, con mucha calma, entró en el juzgado y anunció su desición final: “Bishakishena ha sido declarado culpable de conspiración política contra el gobierno nacional bitánico de la India, también contra el gobierno del Estado de Orissa. Por lo tanto se le sentencia a dieciocho meses de cárcel y trabajos forzados.” La multitud, congregada en los exteriores del juzgado, comenzó a gritar al unísono:”¡Injusticia! ¡Injusticia!” Luego, mientras Bishakishena era sacado del juzgado, el médico del distrito, el doctor Walter, saltó sobre la espalda del culpable y le cortó todo su largo cabello con un gran par de tijeras. Bishakishena cayó al suelo indefenso, incapaz siquiera de caminar. Los yoguis místicos conservan sus poderes en el pelo, y Bishakishena se encontraba debilitado por el ayuno que se había impuesto. Le tuvieron que sacar en una carretilla. Después de permanecer encerrado durante tres meses en Puri, fue trasladado a la prisión central de Mendipura. Mientras estaba en la cárcel, en 1873, Bishakishena tomó veneno y murió.

Srila Bhaktivinoda Thakura era un juez que no tenía miedo de la verdad. Estricto e imparcial castigador de los ofensores a los pies de loto del Señor Supremo, en el juicio de Bishakishena no transgredió los principios de la verdad más elevada, ni tampoco se dejó arrastrar por la opinión pública. De esta manera demostró que no hay poder terrenal que pueda mantenerse ante el poder del devoto puro del Señor.

**La venganza del Raja.**

Un día, mientras Kedaranatha y todos los vaishnavas estaban sentados en el Bhakti-mandap, leyendo el Srimad-Bhagavatam, entró ruidosamente el Raja de Puri con sus cincuenta seguidores. Kedaranatha no pudo tolerar la conducta irrespetuosa del Rey hacia los vaishnavas y el Bhagavatam. Sin nigún temor se dirigió al Rey: “Tienes el derecho de mantener la posición de Rey sobre tu pequeño reino, pero Jagannatha Purushottama, el Señor Supremo, es el Rey de reyes, y por eso es obligatorio que muestres respeto en Su Bhakti-mandap, en el que se cantan diariamente Sus gloria.” Dándose cuenta de su conducta errada, el Rey de Puri se inclinó ante el Srimad-Bhagavatam y ante todos los vaishnavas reunidos suplicándoles perdón por sus ofensas.

En 1874 Kedaranatha Saccidananda se enteró de que el Raja se había apropiado de 80.000 rupias del templo de Jagannatha. Sentenció al Rey a que ofreciera al Señor Jagannatha bhoga cincuenta y dos veces cada día. Muy pronto se vació la tesorería del raja. Lleno de ira, el raja quiso vengarse, tratando de asesinar a Kedaranatha Datta. Pero eso no era fácil de lograrpues la buena reputación del magistrado esra tan extensa que no podía matarle abiertamente. En vez de eso, el Rey organizó un yajña (sacrifio de fuego) para acabar con él por medios místicos. En el interior de los más secretos compartimientos del palacio del Rey, lejos de la vista del público, cincuenta panditas (sacerdotes eruditos) comenzaron a recitar mantras para hacer el yajña mortal. A pesar de todas las precauciones, a Kedaranatha le llegaba cada día información describiendo el progreso del sacrifio del Raja. Después de treinta días de yajña, cuando la última oblación de ghi (manteca clarificada) cayera sobre el fuego, Kedaranatha Datta debía morir. En vez de ello, en el mismo momento en que se ofreció la oblación, el único y muy querido hijo del raja pereció dentro del palacio.

**Advenimiento de un acarya.**

La casa de Kedaranatha Sacidananda en Jagannatha Puri estaba situada cerca de los jardines de Jagannatha-vallabha, adyacentes a la Ma·ha Narayana Chata. En aquella gran casa, en el quinto día de la luna nueva de magha, en el año 1874, nació su cuarto hijo. El magistrado le llamó Bimala-prasada. Más tarde sería conocido como Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura, el poderoso misionero y acarya de la vaishnava sampradaya gaudiya y fundador de la Gaudiya Ma·ha. Él establecería las enseñanzas religiosas de Sri Caitanya por todo el mundo gracias a su amado discípulo A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, °carya-fundador de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna.

**Actividades devocionales en Puri.**

Durante se estancia en Puri, Kedaranatha Sacidananda dasa dedicó mucho de su tiempo al estudio y discusión de las escrituras vaishnavas. Hizo un estudio del Srimad-Bhagavatam con la ayuda del comentario sánscrito de Sridhara Swami. Copió a mano todo el Sat-sandarbha de Srila Jiva Gosvami e hizo un estudio especial del Bhakti-rasamrita-sindhu de Srila Rupa Gosvami. También preparó notas sobre el Vedanta-sutra. En varios famosos tirtha vaishnava gaudiyas (lugares santos), como el templo de Tota-gopinatha, el samadhi tumba de Haridasa Thakura, el Siddha Bakul y la habitación llamada Gambhira, pasó Kedaranatha Saccidananda largas horas absorto narrando los pasatiempos de Krishna y cantando los santos nombres del Señor.

Para hablar sobre Krishna organizó una sociedad de devotos llamada la “Bhagavata-samsat” que organizaba reuniones en los jardines de Jagannatha-vallabha cerca de la casa de Kedaranatha. Era en estos jardines donde anteriormente se celebraban los bhajanas del gran devoto de Sri Caitanya, Srila Ramananda Raya. Muchos vaishnavas se unieron al “Bhagavata Samsat”.

En 1874 escribió su famosa obra sánscrita Datta-kaustubha. En los años siguientes escribió otros libros incluyendo el Sri Krishna-saŠhita, Tattva-sutra (en sánscrito) y Tattva-viveka (también conocido como Sac-cid-anandanubhutih). También escribió muchos libros en Bengalí, como el Kalyana-kalpataru. A pesar de la gran cantidad de libros que produjo, mucho de su tiempo transcurrió en soledad, cantando los santos nombres de Krishna con amor y devoción. Dentro del templo de Jagannatha se reunían diaraiamente muchos panditas smarta y mayavadis en un lugar llamado Mukti-mandap para hablar sobre varias filosofías no devocionales y ateas. Kedaranatha Saccidananda nunca participó de estas reuniones sino que estableció un lugar de reunión para que los vaishnavas pudieran encontrarse diariamente y estudiar el Srimad-Bhagavatam y otras escrituras vaishnavas. Situado dentro del Lakshmi Mandira, una parte del templo dentro de las murallas del Jagannatha Mandira donde se conservaban las huellas divinas de Sri Caitanya Mahaprabhu, este lugar de reunión llegó a conocerse como Bhakti-mandap. Gracias a la audición de las pláticas de Kedaranatha Sacidananda dasa, muchos de los panditas mayavadis del Mukti-mandap se volvieron devotos vaishnavas.

**Horario diario en Puri.**

Lalita-prasada Thakura describe, en sus escritos sobre la vida de su padre, el horario diario de Srila Bhaktivinoda Thakura mientras estaba en Jagannatha Puri. Nunca estaba sin hacer nada sino que siempre estaba ocupado al servicio del Señor. Regulando su tiempo con la ayuda de un reloj de bolsillo, todo lo cumplía según un horario.

Por la tarde, entre las 7,30 y las 8, se retiraba a descansar. A las 10 de la noche se levantaba, encendía una lámpara de aceite y escribía hasta las 4 de la madrugada. Luego volvía a descansar durante media hora como mucho. A las 4,30 se sentaba y cantaba en sus cuentas. A las 7 en punto contestaba la correspondencia. A las 7,30 leía varios libros religiosos y filosóficos y a las 8,30 recibía visitas. A las 9,30 solía pasear en la terraza de su casa preguntándose diferentes cuestiones religiosas y solucionándolas en su mente. A veces solía resolverlas en voz alta como si estuviera predicandole a algún invitado invisible. Luego solía descansar brevemente desde las 9,30 hasta las 9,45.

A las 9,45 tomaba un baño, luego tomaba el desayuno, que consistía en un poco de fruta, dos capatis y un cuarto de litro de leche. A las 9,55 se ponía su uniforme, la chaqueta y los pantalomes de magistrado. Alrededor del cuello llevaba seis vueltas de cuentas tulasi muy grandes. Se afeitaba la cabeza una vez al mes, sin preocuparse de lo que pensaran los demás. Luego se dirigía en su carruaje al juzgado. El trabajo en el juzgado ccomenzaba a las 10. La capacidad de trabajo de Kedaranatha dasa asombraba tanto a los abogados como a los ingleses. Escuchaba al menos treinta o cuarenta casos al día, hasta la 1. Lo que a otros magistrados les tomaba media hora él lo terminaba en cinco minutos. Luego se tomaba otros dos minutos para escribir detalladamente las sentencias. A veces sus superiores británicos trataron de encontrar algún error, pero no lo consiguieron. Sri William Duke, el Secreterio General del Gobierno, le dijo, muchos años después: “Mi querido Kedaranatha, cuando usted era el magistrado del distrito yo quise despedirle de aquella oficina, pensando que si en Bengala hubiera habido más hombres como usted los ingleses hubiéramos tenido que irnos.” Sir William solía leer los juicios que Kedaranatha Datta dictaba en su juzgado y quedaba asombrado de la gran sabiduría que reflejaban. Mientras Sir William visitaba a Kedaranatha en su hogar, observaba al magistrado profundamente absorto en escribir el Caitanya-sikshamrita. Tuvo que admitir que las habilidades de Kedaranatha Datta eran extraordinarias.

A la 1 en punto Kedaranatha Datta regresaba a su casa para refrescarse. A las 2 volvía al juzgado, hasta las 5. Cada tarde, después de terminar sus deberes en el juzgado, solía traducir algunas obras religiosas sánscritas al bengalí, dictándoselas a su seceretario. Luego tomaba un baño vespertino. Después tomaba su cena: 2 capatis, un poco de arroz y otro cuarto de leche.

Sarada Carana Mitra, juez del Tribunal Supremo de Calcuta, remarcó en 1916: “Yo conocía a Bhaktivinoda Thakura íntimamente, como amigo y como pariente. Incluso bajo la presión del trabajo oficial como magistrado encargado de una región muy difícil, siempre encontraba tiempo para la contemplación devocional y el servicio. Siempre que le encontraba, nuestracharla solía girar hacia los temas del bhakti, y la filosofía dvadvaita-vad, así como la misión santa que tenía ante él. El servicio a Dios era la única cosa por la que suspiraba y el servicio a las órdenes del Gobierno, aunque honroso, era para él un peso.

Así, a pesar de sus grandes responsabilidades familiares y oficiales, Srila Bhaktivinoda Thakura embelleció cada momento de su vida con un intenso deseo de servir al Señor

**Autor de escritos vaishnavas.**

Kedaranatha Datta regresó a Bengala con ocupaciones especiales, desde Jagannatha Puri, y visitó muchos lugares, incluyendo Navadvipa, Santipura y Kalana. En su casa de Rama Ghata, en 1877 nació su quinto hijo Varada-prasada. Al regresar a Puri recibió la responsabilidad de la Subdivisión Mahisarekha del Distrito de Haora. Más tarde fue trasladado, durante poco tiempo, a Bhadraka. En 1878 se encargó de la Subdivisión Narail, en el Distrito de Yasohara. También en este mismo año nació su sexto hijo, Viraja-prasada. Más tarde nacería también allí su séptimo hijo, Lalita-prasada. Mientras residía en Narail, Kedaranatha Sacidananda dasa publicó el Sri Krishna-saŠhita y el Kalyana-kalpataru. Tan profundo e intenso era el Krishna-saŠhita que atrajo la atención incluso fuera de India. Un europeo erudito en sánscrito, el Doctor Reinhold Rost, envió la siguiente carta a Kedaranatha el 16 de abril de 1880:

“...Al presentar el carácter de Krishna y Su adoración bajo una luz más sublime y trascendental que la que hemos tenido la costumbre de observar, ha rendido un servicio esencial a sus hermanos religiosos.”

En lo que se refiere al Kalyana-kalpataru, en todas sus líneas se formulan cuidadosas expresiones de devoción adornadas con éxtasis de un alma altamente absorta en el amor puro por Dios.

Los hombres de estudio y los panditas de toda India leyeron estas dos obras, lo que dio mucha fama a Kedaranatha dasa y sus logros literarios; numerosos testimonios describieron cómo estos dos libros habían inspirado gran fe en el vaishnava-dharma. Como resultado, el lugar llamado Narail experimentó un resurgimiento del Krishna-bhakti. Kedaranatha era visitado constantemente por personas que habían adoptado el vaishnava-dharma y buscaban su asociación y consejo. Enseñó a sus conciudadanos principalmente sobre el canto de los santos nombres y las diferencias entre la devoción mezclada y la devoción pura. Desde el año 1881 Kedaranatha Sacidananda dasa comenzó a publicar su periódico vaishnava, el Sajjana-toshani, dedicado a difundir las enseñanzas divinas de Sri Caitanya por todos los rincones de Bengala, Como resultado se publicaron los siguientes comentarios en el Jour-nal of the Royal Asiatic Society de Londres: “Bajo el título de Sri Gauranga-lila-smarana-mangala-stotram, el muy conocido vaishnava Sri Kedaranatha Bhaktivinoda M.R.A.S. ha publicado un poema en sánscrito sobre la vida y las enseñanzas de Caitanya. Está acompañado de un comentario también en sánscrito en el que se elucida más ampliamente el tema, precedido por una introducción de sesenta y tres páginas en inglés, en las que son precisas en todo detalle las doctrinas enseñadas por Caitanya. Su postura, especialmente contrapuesta a la de Sankara y los vedantistas Adwaita, es explicada ampliamente. El pequeño volumen ampliará nuestro conocimiento de este gran reformador, por lo que expresamos nuestro agradecimiento a Bhaktivinoda por ofrecérnoslo en inglés y en sánscrito, en vez de en bengalí, en el que necesariamente habría permanecido como un libro cerrado a los estudiantes europeos de la vida religiosa de India.”

**Aceptación de la iniciación pañcaratrika.**

De acuerdo a las escrituras védicas, aquel que ha alcanzado la forma humana de vida debe aceptar la iniciación de un maestro espiritual genuino o guru, a fin de terminar el ciclo de nacimientos y muertes. Al recibir la iniciación de un acarya y siguiendo sus instrucciones, fácilmente se reanima la conciencia eterna espiritual.

En su autobiografía Srila Bhaktivinoda Thakura escribe que durante mucho tiempo estuvo considerando aceptar un maestro espiritual. Una noche, en un sueño, Si Gauranga se le apareció y le dijo: “Tu guru es Vipina-vihari Gosvami, ve a él rápidamente y recibe la iniciación.” Poco tiempo después el magistrado recibió una carta de Vipina-vihari Gosvami en la que accedía a aceptarle como discípulo y le otorgaba la iniciación gayatri-mantra vaishnava. Poco tiempo después Vipina-vihari Gosvami le visitó en Narail. En un venturoso día le dió el vaishnava-diksha.

**Peregrinaje a Vrindavana.**

Al término de su estancia en Narail, Kedaranatha, deseando visitar la tierra santa de Vrindavana, inició un peregrinaje de 3 meses. En aquella época muchos vaishnavas Gaudiyas resdían en Vrindavana, entre ellos, el anciano Srila Jagannatha dasa Babaji era el más prominente. Siendo como era tan avanzado tanto en conocimiento espiritual como en años, vivía seis meses del año en Navadvipa y los otros seis en Vrindavana. Kedaranatha tuvo la fortuna de conseguir un encuentro con este gran santo vaishnava y erudito. Mientras visitaba los diferentes lugares santos de la zona de Vrindavana, como Radha-kunda y la colina de Govardhana, Kedaranatha se enteró de los actos opresivos y malvados de un grupo de bandidos conocidos como bandidos Kanjhar. Ponían en medio de la carretera grandes piedras para detener a los peregrinos inocentes en su camino a los lugares santos, a continuación les robaban y asesinaban. Kedaranatha elevó el asunto a la atención de las autoridades del gobierno. Gracias a su perseverancia fue nombrado un comisario especial durante un período de varios meses, para acabar con las actividades de los poderosos bandidos. El resultado fue la eliminación total de los bandoleros Kanjhar. De esta manera los residentes de Vrindavana se vieron protegidos de más disturbios.

**La corrección de Bankimacandra.**

Desde Vrindavana, Kedaranatha regresó a Calcuta, allí compró una casa cerca del parque Bidana, en el número 181 de calle Maiktala (Ahora calle Ramesh Dutt). Bautizó la casa con el nombre de “Bhakti Bhavan”. Más tarde estableció allí la adoración diaria de Giridari Govardhana Sila, que le había dado Srila Jagannatha dasa Babaji.

A su regreso al servicio del Gobierno fue trasladado a Barasat. Allí se encontró con el novelista bengalí Bankimacandra que en esa época había terminado de escribir un libro sobre Krishna. Sabiendo que Kedaranatha Datta era un escritor experto y una autoridad en temas relacionados con Krishna, Bankimacandra aprovechó la oportunidad para mostrarle su obra. El libro estaba lleno de ideas europeas y Krishna no era más que una persona mundana con buenas cualidades. Kedaranatha comenzó a presentar argumentos a Bankimacandra, probando con referencias del sastra que Krishna es la Suprema Personalidad de Dios. Durante cuatro días continuó argumentando, prácticamente sin comer ni dormir. Finalmente Bankimacandra quedó convencido. Corrigió su libro y sus ideas y aceptó las enseñanzas de Sri Caitanya Mahaprabhu. En 1886, el último año de su estadía en Barasat, bajo el pedido de Babu Sarada Carana Mitra, ex-juez del Tribunal Supremo de Calcuta, Kedaranatha aceptó el proyecto de publicar una edición aceptable del Bhagavad-gita con su propia traducción en bengalí del comentario sánscrito de Srila Visvanatha Cakravarti Thakura, el Kasika-kañjan. Bankimacandra escribió el prefacio agradeciendo en él su propia deuda con Kedaranatha dasa y su santo trabajo y exhortando a todos los bengalíes a que reconocieran como suyo este trabajo. El libro fue recibido con gran dicha por el público, y todas las copias fueron vendidas. Más tarde, en el mismo año, los reconocidos gosvamis de la comunidad vaishnava decidieron darle el título de Bhaktivinoda. Desde aquel momento, Kedaranatha Datta fue conocido entre los vaishnavas gaudiyas como Srila Sacidananda Bhaktivinoda Thakura.

Desde Barasat, Srila Bhaktivinoda Thakura fue trasladado a Sriram-pura. Allí visitó la antigua residencia del gran compañero de Sri Nityananda, Srila Uddharana Datta Thakura, cerca de Saptagram. También visitó la casa de Abhiram Thakura en Khnakul, y la del gran devoto de Sri Caitanya, Vasu Ramananda, en Kulinagram.

En Srirampura, Srila Bhaktivinoda compuso y publicó el Sri Caitanya-sikshamrita, Vaishnava-siddhanta-mala, Prema-pradipa y el Manah-siksha. También continuó publicando su periódico Sajjana-toshani. En “Bhakti Bhavan,” su casa de Calcuta, estableció una imprenta que denominó “Sri Caitanya Yantra” (la máquina de Sri Caitanya). Solamente era utilizada para imprimir escritos vaishnavas. En aquella imprenta imprimió muchos libros tales como el Sri-Krishna-vijaya de Maladhara Vasu, y también su propio Amnaya-sutra y el Caitanyopanishad del Atharva Veda. La búsqueda que Srila Bhaktivinoda afrontó para encontrar el Caitanyopanishad se describe en la introducción de esa obra. Pocos habían oído hablar de tal obra y la búsqueda se había detenido. Según Bhaktivinoda viajaba a muchos lugares de Bengala, su esfuerzo llamó la atención de un devoto pandita vaishnava llamado Madhusudana dasa que vivía en Sambalapura y que poseía un manuscrito muy antiguo del libro. El pandita envió inmediatamente su manuscrito al Thakura. Cuando se supo que Srila Bhaktivinoda había tenido éxito al encontrar el singular texto, la comunidad vaishnava le pidió que escribiera un comentario sánscrito sobre él. Srila Bhaktivinoda estuvo de acuerdo y denominó a este comentario Caitanya-Caranamrita. El pandita Madhusudana dasa le ayudó en la producción de una traducción bengalí de los versos del Caitanyopanishad, que llamó Amrita-bindhu. La primera impresión del Caitanyopanishad se agotó rápidamente. Animado por la comunidad vaishnava, Srila Bhaktivinoda creó y dirigió en el corazón de Calcuta una sociedad para predicar hari-bhakti puro, tal como fue enseñado por Sri Caitanya Mahaprabhu: la “Sri Visva Vaisnava Sabha”. Para conocimiento del público de las funciones y las metas de la sociedad publicó un pequeño panfleto titulado Visva-vaishnava-kalpatavi.

Srila Bhaktivinoda Thakura también prestó una ayuda muy valiosa en propagar un almanaque vaishnava denominado Caitanya Panjika. Gracias a sus sinceros esfuerzos, el día del advenimiento del Señor Caitanya se convirtió en un día de ayuno muy importante, respetuosamente observado en el calendario de la sampradaya gaudiya vaishnava. También presentó la Caitanyabda (la era de Caitanya) en la cual se calcula la fecha anual a partir del día del advenimiento de Sri Caitanya. Durante esta época también publicó una edición del Caitanya-caritamrita con su propio comentario bengalí, Amrita-pravahaBhashya. En el Hindu Herald, un periódico inglés, publicó un detallado informe de la vida de Sri Caitanya. Organizando conferencias y leyendo del Bhakti-rasamrita-sindhu y otros libros en varias sociedades vaishnavas, Srila Bhaktivinoda Thakura sembró la semilla de la devoción pura en el corazón de todos aquellos que le escucharon.

**Descubrimiento del lugar de nacimiento de Sri Caitanya.**

En el año 1887, a los 49 años, Srila Bhaktivinoda Thakura escribió en su autobigrafía: “Discretamente me apartaré del servicio del gobierno y me iré a algún bosque de Vraja, a las arenosas orillas del Yamuna, y allí haré bhajan hasta el fin de mi vida.” Estos pensamientos estaban en su mente de manera constante. Luego, cuando se encontraba en la ciudad de Tarakesvara fue visitado durante el sueño por Sri Caitanya Mahaprabhu. En su autobiografía el Thakura escribió las siguientes palabras: “Ciertamente irás a Vrindavana,” dijo el Señor Caitanya; “Pero primero hay un servicio que tienes que hacer en Navadvipa. ¿Qué harás al rspecto?” El Señor desapareció y Srila Bhaktivinoda despertó.

Srila Bhaktivinoda solicitó inmediatamente el traslado a la delegación del gobierno en Krishnanagar, en el distrito de Nadia, muy cerca de Navadvipa. En vez de ello se le ofreció el puesto de ayudante personal del Comisario en Jefe de Assam. Rechazó la oferta. Después se le ofreció el puesto de Ministro del Estado de Tiperah. También rechazó ese puesto. Viendo que su traslado a Navadvipa no se materializaba, pidió una pensión pero se le negó la petición. Después de grandes esfuerzos, al fin tuvo éxito, el Magistrado Delegado de Krishnanagar, Babu Radha Madhava Vasu, estuvo de acuerdo en cambiar con él su puesto. En diciembre de 1887 Srila Bhaktivinoda Thakura se dirigió a Krishnanagara para cumplir la misión que le había dado el Señor. Mientras vivía en Krishnanagara, Srila Bhaktivinoda Thakura solía ir una y otra vez a Navadvipa. Allí buscaba el lugar de nacimiento de Sri Caitanya Mahaprabhu. Durante mucho tiempo, su búsqueda no tuvo éxito. Una noche, mientras estaba sentado en el tejado de Rani Dharmasala, cantando japa en sus cuentas, Srila Bhaktivinoda vio una gran luz que viajaba por el cielo en dirección al noreste. La luz llegó hasta un lugar en el que había un árbol de nim, en la distancia. Al día siguiente, manteniendo en su mente la posición el árbol, Srila Bhaktivinoda fue al registro de Krishnanagara, allí inició un detallado examen de los viejos manuscritos del Caitanya-bhagavata, Bhakti-ratnaka y el libro de Narahari Sarakara Thakura, Navadvipa-dhama-parikrama, y también los mapas antiguos de la zona de Nadia. Acumuló muchos datos hablando con los ancianos del pueblo de Ballaladighi, cerca de Mayapura, en la orilla oriental del Ganges (Bhagirathi), y sobre la ciudad moderna de Navadvipa. Después de mucha investigación Srila Bhaktivinoda concluyó que el lugar que había visto aquella noche desde el techo del dharmasala era el verdadero lugar de nacimiento de Sri Caitanya Mahaprabhu.

Para confirmar su conclusión, Srila Bhaktivinoda trajo a Srila Jagannatha dasa Babaji, que se encontraba en Navadvipa, a visitar el lugar. El gran santo vaishnava, que en aquel momento tenía 120 años, tenía que levantarse los párpados con las manos para poder ver. Incapaz de caminar, fue llevado en un cesto por uno de sus discípulos hasta el lugar que Srila Bhaktivinoda había descubierto. Al llegar al lugar el babaji saltó repentinamente al aire y gritó: “¡ei to’nimai janabhumi! (¡éste es el lugar de nacimiento del Señor Caitanya!” En aquel venturoso día, miles de visitantes se reunieron bajo el árbol nim, donde se celebró un gran festival vaishnava. Desde aquel día Srila Jagannatha dasa Babaji y Srila Bhaktivinoda Thakura adoraron a Sri Caitanya Mahaprabhu en aquel lugar. Para conmemorar el acontecimiento, Srila Bhaktivinoda Thakura escribió un libro titulado Navadvipa dhama-mahatmya, describiendo las glorias de Navadvipa. El descubrimiento se convirtió en un hito brillante de la historia vaishnava.

En Krishnanagara comenzó a deteriorarse la salud de Srila Bhaktivinoda Thakura, por lo que solicitó del Gobierno que le trasladara a otro destino. En el invierno de 1888 se encargó del pueblo de Netrakona, en el distrito de Mayamanasimha. De Netrakona fue a Tangail. De ahí fue trasladado al distrito de Vardhaman. Mientras estaba en Vardhaman, Srila Bhaktivinoda a veces hacía kirtanas con devotos de Amalajora. Para esos kirtanas Srila Bhaktivinoda componía poemas como el Soka-satana, que sus amigos cantaban. Después de pedir la excedencia del servicio oficial durante dos años, Srila Bhaktivinoda adquirió un trozo de tierra en Sri Godrumadvipa, al otro lado del río, frente al lugar de nacimiento de Sri Caitanya; allí construyó una casa que llamó Surabhi Kunja para realizar actividades de prédica concientes de Krishna. En esta casa instaló la forma de la Deidad de sus amados Gaura y Gadadhara. En 1890 estableció allí el Nama Hatta (Mercado del Santo Nombre) y organizó reuniones para predicar las glorias del Harinama. Srila Jagannatha dasa Babaji y Gaurakisora dasa Babaji, un íntimo amigo de Bhaktivinoda, iban allí con frecuencia para hacer kirtana. En aquella época Srila Jagannatha dasa Babaji vivía en una casa muy vieja en Ravasghat. Por afecto hacia él Srila Bhaktivinoda hizo que se reparara la casa.

En julio de 1890 Srila Bhaktivinoda Thakura fue encargado de la subdivisión Kalana. Desde allí visitó frecuentemente muchos lugares santos de Bengala como Navadvipa, Capahati, Samudragara, Cupi, Kasthasali, Idrakapura, Baghanapara, la casa de Nakula Brahmacari y Piyariganj, la casa de Vrindavana dasa Thakura en Denura y también su propio retiro de Godrumadvipa. Luego de ésto Srila Bhaktivinoda fue trasladado, sólo durante unos pocos día, a Raniganj, y desde allí a Dinajapura; en Dinajapura nació su hijo más pequeño, Sailaja-prasada. Allí escribió Srila Bhaktivinoda el Vidvad-rañjana, su traducción y comentario sobre el Bhagavad-gita. Fue publicado en 1891, junto con el comentario sánscrito de Srila Baladeva Vidyabhushana. Aquel mismo año abandonó Srila Bhaktivinoda los deberes del Gobierno durante dos años, con la meta de predicar harinama para el beneficio de todas las personas. Igual de prolífico que había sido con su pluma, se ocupó intensamente, a partir de ese momento, en predicar el harinama y la filosofía vaishnava. Haciendo del Nama Hatta de Godrumadvipa su base, viajó extensamente, dando conferencias en muchas sociedades, clubes y organizaciones de la zona de Navadvipa. En marzo de 1892, acompañado de otros vaishnavas, dio una gira de conferencias por el distrito de Basirahat. Su influencia era tan grande que fueron abiertas muchas otras ramas del Nama Hatta, y la gente comenzó a cantar los santos nomres de Dios por todas partes. Era un gran proyecto y probó ser un gran éxito pues su popularidad continuó durante muchos años, incluso mucho tiempo después de que el Thakura fuera llamado de regreso al servicio del Gobierno y no pudiera dedicarse personalmente al programa de Nama Hatta.

En abril de 1893, bajo el pedido de Sir Henry Cotton, el Secretario Principal del Gobierno de Bengala, Srila Bhaktivinoda Thakura ayudó a frenar los disturbios entre hindúes y musulmanes. Con el agradecimiento del Teniente Gobernador, Srila Bhaktivinoda regresó a Krishnanagara durante el invierno de aquel año. Un artículo publicado el 6 de diciembre de 1894 en elAmrita Bazar Patrika, describe cómo después de retirarse del servicio del Gobierno, Srila Bhaktivinoda Thakura comenzó a ir de puerta en puerta por todo Calcuta determinado a suplicar una rupia a cada uno de los caballeros hindúes con el noble propósito de construir un gran templo en el lugar de nacimiento de Sri Caitanya Mahaprabhu en Mayapura. “Babu Kedaranatha Datta, el distinguido diputado del Magisterio que se ha retirado del servicio, es uno de losmiembros más activos. Además Babu Kedaranatha Datta ha sido comisionado por su comité para recolectar suscripciones en Calcutta y en todas partes, y se ha determinado a ir de casa en casa si es necesario y mendigar una rupia de cada caballero hindú para tan noble propósito. Si Babu Kedaranatha Datta persevera con tal resolución de ir por los alrededores con una bolsa en su mano, esperamos que no haya caballero hindú cuyo hogar sea honrado por la presencia de tal devoto bhakta como Babu Kedaranatha que lo envíe de regreso sin contribuir con lo mínimo al noble propósito, por más humilde que sea, para fundar el templo de Gaura-Vishnupriya.”

Los esfuerzos de Srila Bhaktivinoda Thakura tuvieron éxito: un templo magnífico empezó a construirse en el yoga-pitha (lugar de nacimiento del Señor Caitanya). Cuando los cimientos del templo empezaron a ser excavados se descubrió una Deidad de Adhoksaja Vishnu. Refiriéndose a las citas de los vaishnava-sastras gaudiyas Srila Bhaktivinoda Thakura descubrió que tal Deidad había pertenecido a Jagannatha Misra, el padre de Sri Caitanya Mahaprabhu. Este descubrimiento confirmó más firmemente la autenticidad del lugar.

**Regreso a Vrindavana.**

Desde el Distrito de Basirahat, Srila Bhaktivinoda Thakura comenzó otro peregrinaje hacia Vrindavana. En su camino descansó en Amalajora, para observar ekadasi con Srila Jagannatha dasa Babaji. Al llegar a Vrindavana, lleno de éxtasis, visitó todos los bosques y lugares de los pasatiempos del Señor. Bilavana, Bhandiravana, Manasasarovara, Gokula, Madhuvana, Talavana, Kumudavana, Sanatu Kunda, Bahulavana, Giriraja-Govardhana, Radha-Kunda y Syama Kunda. Después de algún tiempo regresó a Calcuta, al Bhaktibhavan. Allí reasumió sus conferencias y disertaciones sobre el santo nombre de Krishna. En febrero de 1891 Srila Bhaktivinoda Thakura fue invitado a Krishnanagara, para hablar ante una gran multitud de grandes estudiosos de muchas partes de Bengala. Su charla giró en torno a su búsqueda y descubrimiento del verdadero lugar de nacimiento de Sri Caitanya Mahaprabhu, en Sri Mayapura. Después de oir su discurso todos los presentes aplaudieron al Thakura por su noble trabajo. Fuera de la asamblea se formó el Sri Navadvipa Dhama Pracarini Sabha para difundir las glorias de Navadvipa Dhama y Sri Mayapura.

**Viajes y prédica.**

El Rey de Tripura, Viracandra-deva Maharaja, era un gran devoto de Sri Vishnu. Bajo su invitación Srila Bhaktivinoda viajó a aquel montañoso Estado, en junio de 1895, para predicar las glorias del santo nombre durante cuatro días. El primer día habló del principio eterno de bhakti y de la verdadera forma espiritual del santo nombre de Krishna. Confirmó sus palabras profundamente filosóficas con innumerables referencias védicas; después de escuchar sus palabras los panditas y otros caballeros enormente eruditos que estaban presentes se mostraron asombrados. Muchos fueron capaces de percibir, por primera vez, la belleza trascendental del krishna-bhakti y el canto de los santos nombres. Durante los tres días siguientes Srila Bhaktivinodaanimó a la familia real y al público en general con discursos de los pasatiempos de Sri Caitanya. Al regresar a Godrumadvipa y a su labor en el Nama Hatta, Srila Bhaktivinoda viajó por todos los pueblos de los alrededores de Calcuta y Kumara Hatta. Pero durante la estación de lluvias, y siendo requerido por el Rey de Tripura, pasó varios días predicando en Darjilim y Karsiyam. En 1897, el Thakura viajó y predicó por muchos pueblos y aldeas tales como Medinipura y Sauri, difundiendo el mensaje de Sri Caitanya, liberando a la gente de Bengala de la oscuridad del materialismo y la filosofía atea.

**Las enseñanzas de Sri Caitanya llegan a Occidente.**

El año anterior, con un espíritu pionero, Srila Bhaktivinoda Thakura había enviado las enseñanzas de Sri Caitanya más allá de las fronteras de la India, hacia Occidente. Este librito, que había escrito en sánscrito, se titulaba Sri Gauranga-lila-smarana-mangala-stotram. Su prefacio en inglés se titulaba: “Caitanya Mahaprabhu, Su vida y enseñanzas.” También contenía un comentario de Srila Sitikan·ha Vacaspati, un pandita renombrado de Nadia. Copias del libro se encaminaron hacia la Biblioteca de la Universidad de McGill, en Canadá, la Biblioteca de la Sociedad Asiática Real de Londres y a muchas otras instituciones de gran erudición. Aunque era una pequeña obra, fue muy admirada por escritores y pensadores occidentales. El estudioso europeo R.W. Frazer comentó: “Han transcurrido quinientos años desde el momento en que Sri Caitanya difundió la fe en la gracia salvadora de Krishna por toda la tierra. Sin embargo, y hasta el presente día, el mismo espíritu que inspiró a Caitanya continúa morando entre sus seguidor. En una narración interesante sobre la vida y los preceptos de Sri Caitanya, publicada hace poco por Su devoto y anciano seguidor Sri Kedaranatha Datta Bhaktivinoda, hemos leido cómo este espíritu guarda intacta su vitalidad en medio de los cambios que están barriendo toda la Tierra. Este exponente de las esperanzas de los presentes seguidores de las enseñanzas de Sri Caitanya declara su fe firme de que el amor del devoto de Krishna, un amor como el que la muchacha siente por su amado, mostrada con la constante repetición de su nombre, con raptos de éxtasis, cantos, contemplación, calma y fervor, surgirá de un movimiento que moldeará la futura iglesia del mundo y encauzará a toda clase de hombres, sin distinción de casta o clan, al más elevado cultivo del espíritu. Esta iglesia parece que se extenderá por todo el mundo y ocupará el lugar de las iglesias sectáreas, que excluyen a los extraños de los recintos de las mezquitas, iglesias y templos. El espíritu que animará a esta nueva iglesia puede ser hallado en el hecho y principio de que el cultivo espiritual es el principal objetivo de la vida. Haced todo aquello que lo mantenga y absteneos de hacer cualquier cosa que debilite el cultivo del espíritu. El amor devoto de Krishna debe ser el faro de guía, tal como fue predicado por Caitanya. Tened una fe firme en que sólo Krishna nos protege y nadie más. Admitidle como vuestro único guardián. Haced todo aquello que estéis seguros que Krishna quiere que hagáis y nunca penséis poder hacer algo independientemente del santo deseo de Krishna. Hacedlo todo con humildad. Mientras tanto, recordad que sois pasajeros de este mundo y estad preparados para regresar a vuestro propio hogar.” El día 21 de marzo de 1898, día de luna llena, el aniversario del advenimiento de Sri Caitanya Mahaprabhu, Srila Bhaktivinoda Thakura instaló la Deidad de Sri Caitanya y Su consorte Vishnu-priya en el yoga-pitha. La instalación fue llevada a cabo en medio de gran pompa, con un grandioso festival de sankirtana, estando presentes miles de vaishnavas de todas partes de la India. En esa época, panditas eruditos deNavadvipa, considerando todas las evidencias descubiertas por Srila Bhaktivinoda, aceptaron sin nigún lugar a dudas que aquel era el verdadero lugar del nacimiento de Sri Caitanya Mahaprabhu.

**El séptimo Gosvami.**

Sisir Kumara Gosha, fundador del periódico de Calcuta Amrita Bazar Patrika, escribió dos libros sobre la vida de Sri Caitanya Mahaprabhu, uno en bengalí: Sri Amiya Nimai-Carita, y el otro, Lord Gauranga, en inglés. Él tenía gran respeto y reverencia por Srila Bhaktivinoda Thakura respetándole como un verdadero Maharaja vaishnava. Se había sentido atraído por el humor puramente devocional del Thakura después de leer el libro del Thakura, Sri Krsnsa-saŠhita, y otras obras. Intercambiaron correspondencia, y mediante esta compañía, Sisir Kumara Gosh llegó a aceptar a Sri Caitanya Mahaprabhu como su único y solo Señor. Inspirado por el ejemplo de Srila Bhaktivinoda comenzó a predicar incesantemente las glorias del santo nombre en Calcuta y en muchos otros pueblos en toda Bengala, y publicó un periódico editado por Srila Bhaktivinoda. El Sri Vishnu-priya o el °nanda Bazar Patrika. Tenía tal gran respeto por Srila Bhaktivinoda que en una carta le escribió lo siguiente: “No he visto a los seis Gosvamis de Vrindavana, pero considero que usted es el Gosvami número siete.”

**El Bhakti Kuti en Puri.**

A comienzos del siglo XX Srila Bhaktivinoda Thakura regresó a Jagannatha Puri. Su hijo Bhaktisiddhanta Sarasvati, un naish·ika brahmacari (célibe durante toda su vida), residía allí, en la Gandarvika Giridari Madhva, cerca del samadhi de Srila Haridasa Thakura. Srila Bhaktivinoda hizo que este monasterio fuera reparado y limpiado para facilitar la adoración de su hijo. Más tarde, cuando su hijo marchó de Puri para residir en Navadvipa, Srila Bhaktivinoda construyó su propio lugar para bhajanas frente al océano. Lo llamó Bhakti Kuti. Allí hizo su adoración solitariamente. A veces hombres impíos trataban de molestar al Thakura, pero sus esfuerzos era inútiles. Muchas buenas almas, por otra parte, obtuvieron inspiración espiritual observando su ejemplo. Personas de todas partes le visitaron en aquel lugar, frente al mar de Puri. Nadie se marchó sin recibir las bendiciones del Thakura.

**En Navadvipa.**

Habiéndose trasladado a Navadvipa, un día siguió al renombrado asceta Srila Gaurakisora dasa Babaji, cuando éste pasó cerca de la casa donde vivía el Thakura, en dirección a Navadvipa. Según iban caminando Srila Bhaktivinoda le pidió a Srila Gaurakisora que le diera la iniciación en la orden de renunciante de vida. Srila Gaurakisora, habiendo aceptado a Srila Bhaktivinoda como su siksha guru, se sentía inferior a él, por lo tanto con gran humildad rehusó volverse su guru. Unos días después Srila Gaurakisora dasa Babaji vio a Srila Bhaktivinoda que venía hacia él en Navadvipa, sin duda alguna para pedirle la iniciación babaji. Para evitarle, Srila Gaurakisora corrió a esconderse en le terraza de una prostituta, cerca del mercado. Si hubiera ido al Ganges y hubiera entrado en la aguas divinas, pensó, el Thakura no hubiera tenido ninguna duda en seguirle al agua también; pero sabía que Srila Bhaktivinoda nunca entraría en un lugar como éste en el que se encontraba. Srila Bhaktivinoda Thakura no pudo encontrar a Gaurakisora en ningún lugar y regresó a Godruma. Tan pronto como desapareció, Srila Gaurakisora dejó su escondite y fue a los jardines de Radha-Ramana riéndose. Cuando le preguntaron por qué se reía tanto replicó: “Hoy he escapado de Kedaranatha babu, me senté en la casa de una señora que vive allí, al no poder encontarme, Kedaranatha babu ha tenido que regresar a casa.” Pocos días después Srila Bhaktivinoda Thakura envió un mensajero a Srila Gaurakisora pidiéndole que fuera a Godruma. Srila Gaurakisora accedió a ir. Después de oir los argumentos de Srila Bhaktivinoda y las explicaciones de las afirmaciones de las escrituras y de la etiqueta, finalmente consintió en iniciarle. Durante la ceremonia Srila Bhaktivinoda Thakura se puso las viejas ropas de Srila Jagannatha dasa Babaji, que había desaparecido algún tiempo atrás. De esta manera Gaurakisora dasa Babaji inició a Srila Bhaktivinoda Thakura como un vaishnava paramahamsa. Después de aceptar la orden renunciante de vida, Srila Bhaktivinoda continuó escribiendo literatura vaishnava, residiendo a veces en Calcuta y otras veces en Navadvipa.

**Ultimos días.**

En 1910, y para permanecer constantemente ocupado en el divino servicio de Sri-Sri Radha y Krishna, Srila Bhaktivinoda Thakura se encerró en su Bhakti bhavan, en Calcuta. Entrando en un estado total de samadhi, o trance, al fin tuvo la oportunidad de apartarse del ruido y las ocupaciones de la existencia mundana y permanecer constantemente absorto en la meditación de Radha y Krishna. El 23 de junio de 1914, día de la desaparición de Sri Gadadhara Pandita, el amado y querido sirviente de Sri Caitanya Mahaprabhu, Srila Bhaktivinoda Thakura partió de este mundo material para el eterno servicio del Señor Supremo en el mundo espritual. Sus restos fueron puestos en una urna de plata y llevados al Bhakti bhavan para ser enterrados en su casa de Godrumadvipa, en medio de un gran kirtana que hicieron todos los discípulos reunidos. Srila Bhaktivinoda Thakura hizo tres grandes contribuciones a la cultura vaishnava: su contribución literaria, el descubrimiento del verdadero lugar de aparición del Sri Caitanya Mahaprabhu y su utilización de nuevos métodos de prédica por todo el mundo. Escribió prolíficamente, en muchos idiomas, libros, poemas y ensayos sobre la ciencia de la Verdad Absoluta, tal como se describe en las enseñanzas de Sri Caitanya Mahaprabhu y en las escrituras reveladas. Después de mucha búsqueda descubrió el lugar de aparición de Sri Caitanya y allí estableció las Deidades de Sri Caitanya y Vishnu-priya. Gracias a él, las enseñanzas de Sri Caitanya y los seis Gosvamis fueron más allá de las fronteras de India por primera vez; además mostró las cualidades y las actividades de los vaishnavas puros y los eternos asociados de Sri Caitanya Mahaprabhu. Tal como Sri Caitanya le dijo a Sanatana Gosvami: “Los devotos siempre son misericordiosos, humildes, veraces, iguales con todos, sin ninguna falta, magnánimos, agradables y limpios. No tienen posesiones materiales y realizan actos benéficos para todos. Son pacíficos, rendidos a Krishna y no tienen deseos, son indiferentes a las adquisiciones materiales y están centrados en el servicio devocional. Dominan completamente las seis malas actitudes: lujuria, ira, codicia y todas las demás. Sólo comen lo que necesitan y no se muestran embriagados. Son respetuosos, graves, compasivos y carecen de falso prestigio. Son amigables, poetas, expertos y silenciosos.” (Caitanya-caritamrita).

Al describir estas veintiseis cualidades del vaishnava Sri Bhaktisiddhanta Sarasvati mencionó que, aunque su padre mostró todas estas cualidades, una de ellas fue la más sobresaliente: su ansiedad de permanecer siempre centrado en el servicio devocional al Señor sin perder ni un sólo instante.